

EL VELO

Lofts en Almería de Modesto Sánchez Morales

PUBLICADO EN

Poetica Architectonica. Ed. Mairera. Madrid. 2014

Lofts en Almería de Modesto Sánchez Morales

Modesto Sánchez Morales ha levantado en Almería un nuevo edificio que, como la música callada del poeta, nos regala una arquitectura calma y clara de primer orden.

Una pequeña fachada bien acordada entre dos edificios del siglo ya pasado que están bien compuestos, que resuelve el compromiso de situarse entre ellos con gran ingenio y elegancia. La propuesta es una fachada tersa cuyo silencio sólo se rompe cuando se abren las contraventanas como si un velo se rasgara, como si se entreabrieran sus ojos en pequeños guiños.

Se trabaja primero con la fachada interior con gran libertad, con grandes correderas de vidrio transparente. Después se crea delante una segunda fachada como si fuera un delicado velo de finas lamas horizontales de aluminio en su color natural que se abre y cierra a modo de contraventanas que se corresponden con las ventanas de la fachada interior. Esta fachada exterior parece que estuviera compuesta por párpados que nos guiñan en su continuo y aleatorio movimiento.

Algo de esto planteamos en el edificio que para la Consejería de Salud hicimos juntos hace años en la misma ciudad de Almería. Allí lo hicimos en piedra. Aquí se hace con todavía más naturalidad con la mayor ligereza del aluminio. Yo he tenido la suerte de colaborar con él no sólo en el edificio citado sino también en la Plaza de la Catedral de Almería.

Las plantas del proyecto de la calle Pablo Iglesias son impecables a fuer de no ser convencionales. Con gran sentido del espacio, el arquitecto establece un espacio único pasante que hace que lo pequeño parezca grande. Que hace que los usuarios disfruten siempre de toda la casa. Lo que ahora, con terminología americana llamamos un loft. La gran estancia se abre adelante a la calle y atrás a un patio sin solución de continuidad. El arquitecto pone en pie uno de los temas centrales de la Arquitectura moderna, el espacio continuo.

A un costado, una banda de elementos servidores: escaleras, ascensor, lavadero y baños. Y al fondo, acotado, un dormitorio. Todo funciona como un reloj, como un buen reloj.

Los detalles acompañan bien la jugada. Las embocaduras de inoxidable en las ventanas. El basamento de hormigón visto que enmarca bien la entrada y el local comercial. Los buzones rasgados en el costado de hormigón.

En todo el proyecto se pone de manifiesto la calidad del magnífico profesor de proyectos que es Sánchez Morales y que traslada también a su arquitectura la claridad pedagógica de sus clases.

Sánchez Morales fue alumno de Sáenz de Oíza y me contaba un día que no se había perdido ninguna de las pocas conferencias que dio Sota cuando dejó de impartir sus clases en la ETSAM.

Vuelve a demostrar aquí Modesto Sánchez Morales que es un arquitecto de primera fila. Y que su obra en Almería, ya cuajada, merecería algo más que sólo este análisis mío.